

Tierra y Libertad

BARCELONA 24 DE ABRIL DE 1936

SEMÁNARIO ANARQUISTA

AÑO VII - NÚMERO 16 - 15 CENTIMOS

El proletariado madrileño, a iniciativa de la C.N.T., ha dado un alto ejemplo de solidaridad en la lucha contra el fascismo

Las provocaciones fascistas

El fascismo está dando pruebas de existencia en España; cuenta con dinero, con armamentos, con apoyos efectivos, y cualquier partido o tendencia que cuente con eso tiene fácilmente a su disposición gentes para todos los frentes y todos los barrios. Fue el niño mimado del anterior bienio; allí fue incubado y nutrido y alentado. Y ahora existe. Que lo digan sino los atentados contra Jiménez de Asua, contra Eduardo Ortega y Gasset, contra Manuel Pedregal, presidente de la Sala que condenó a unos fascistas; los hechos del 14 de abril en Madrid y en otros lugares. Es una fuerza que hará toda la obstrucción posible y a la cual no se le pondrá freno desde el poder, porque ningún movimiento fascista ha sido sofocado hasta aquí por el poder político, y España no constituirá una excepción. Si el fascismo es sofocado ha de serlo por la acción popular, por la autodefensa de los trabajadores, autodefensa que tiene que hacerse al margen de todo gobierno y aun contra todo gobierno.

Como atentados fascistas, hemos condenado los hechos que son del dominio público, y no está en nuestra intención silenciarlos porque ahora se dirijan a personalidades de otros partidos. Entendemos que la libertad hay que defenderla aún en el adversario, y si hemos acusado a los socialistas italianos de haberse cruzado de brazos cuando el fascismo se dedicaba especialmente a destruir nuestras organizaciones y a exterminar nuestros hombres en Italia, es en mérito a esa concepción de la libertad, que es solidaria, y que no consiente que sea lesionada en nadie, porque el efecto es luego la opresión para todos. El fascismo avanza; hoy tiene por especial punto de mira a los republicanos y socialistas, por su influencia en el poder público. Para nuestra actitud eso no significa nada. Tales atentados deben ser repudiados por nosotros como si se dirigieran a los propios compañeros. Y si se tratase de una acción de defensa inmediata y directa, de un movimiento colectivo del pueblo para aplastar de una vez el fascismo, aun cuando fuese iniciado por otros partidos, los anarquistas sabrían ocupar su puesto.

Naturalmente, nuestra oposición al fascismo no es solidaridad con el gobierno que hoy aparentemente resiste con las fuerzas específicamente fascistas que tiene a su disposición. No significa que nos frotemos las manos cuando se condena a tales o cuales fascistas a 30 años o a 30 días de prisión; sabemos por experiencia propia lo que la justicia, de qué pasta está hecha y cuál es el valor de sus fallos. Es una institución que ha de desaparecer de cuajo con el régimen a que sirve, como han de desaparecer las cárceles y los carceleros. En fin, si por un lado hemos de defender la libertad y la vida aun en los adversarios políticos contra las fuerzas en acción de la reacción fascista, monárquica y clerical, no aplaudimos al Gobierno cuando pretende dar la impresión de perseguir, de enviar a la cárcel, de oponerse energicamente a esos hechos. Y si de nosotros dependiese abrir las puertas de la prisión para los fascistas condenados últimamente, no vacilaríamos en hacerlo. No acatamos más que una práctica de justicia: la que el pueblo se tome por su mano y de acuerdo a sus concepciones. Todo lo demás es defensa de privilegios y mentira.

Y decimos a socialistas, a comunistas, a todos los que nos aseguran que van de cara al porvenir, que no pidan protección al Gobierno, que esa protección se paga caramente; que se organice la autodefensa del pueblo laborioso, contra todas las opresiones y contra todas las reacciones. Les decimos que bien en las propias fuerzas

y que opongan a la violencia fascista de la calle la propia violencia, y a las ideas fascistas las propias ideas. Es con ese método y es con ese criterio como evitarán un fascismo, el de la oposición, sin caer víctimas de otro fascismo, el del aparato gubernativo. Y en esa línea estaríamos nosotros a todas horas, en colaboración solidaria.

La revolución y el avance social en general no es asunto de gobierno sino exclusivamente del pueblo. Pedirle a la Guardia civil o a la policía que nos defiendan, que defiendan a los trabajadores contra el fascismo, ¿no es entregarse sin combatir?

Comité pro presos de Cataluña

LA AMNISTIA DEBE APLICARSE EN LOS CASOS SIGUIENTES:

1.° Penados de jurisdicción militar exceptuados hasta ahora y condenados por cualquier delito, pues los delitos militares son todos políticos y, por consiguiente, amnistiables.

2.° Penados afiliados a la C. N. T. y condenados por delitos llamados comunes, pero que habiendo sido juzgados en época de ofensiva oficial represiva contra el organismo confederal por cualquier procedimiento antijurídico, sea sumarisimo, de urgencia, etc., sin olvidar los procedimientos ordinarios, militares o no, juzgados sin garantías y convertidos por la Policía en tales delincuentes comunes, siendo solamente confederados que tienen antecedentes sociales por represión gubernativa, cuyos agentes son los policías que redactan atestados los cuales se convierten en sentencias.

3.° Condenados por supuestos delitos comunes a consecuencia de las indignidades caciquiles en la vida rural, indignidades que arman el brazo justiciero contra los caciques y su guardia negra. Estos delitos no son más que políticos y sociales, y como tales, deben amnistiarse.

4.° Por espíritu de generosidad y equidad, las puertas de presidios y cárceles han de abrirse, sin excepción, para los que, según la ley, delinquieron y siguen entre rejas porque no tuvieron ellos ni sus familiares los medios que requiere una acertada defensa, porque no han podido instar una adecuada revisión o indulto, a veces por torpeza de los defensores y otras causas parecidas; entre las que descuella la falta de medios. Habiendo tantos estafadores ricos que se libran de presidio, es una ignominia mantener sólo entre rejas a los presos pobres.

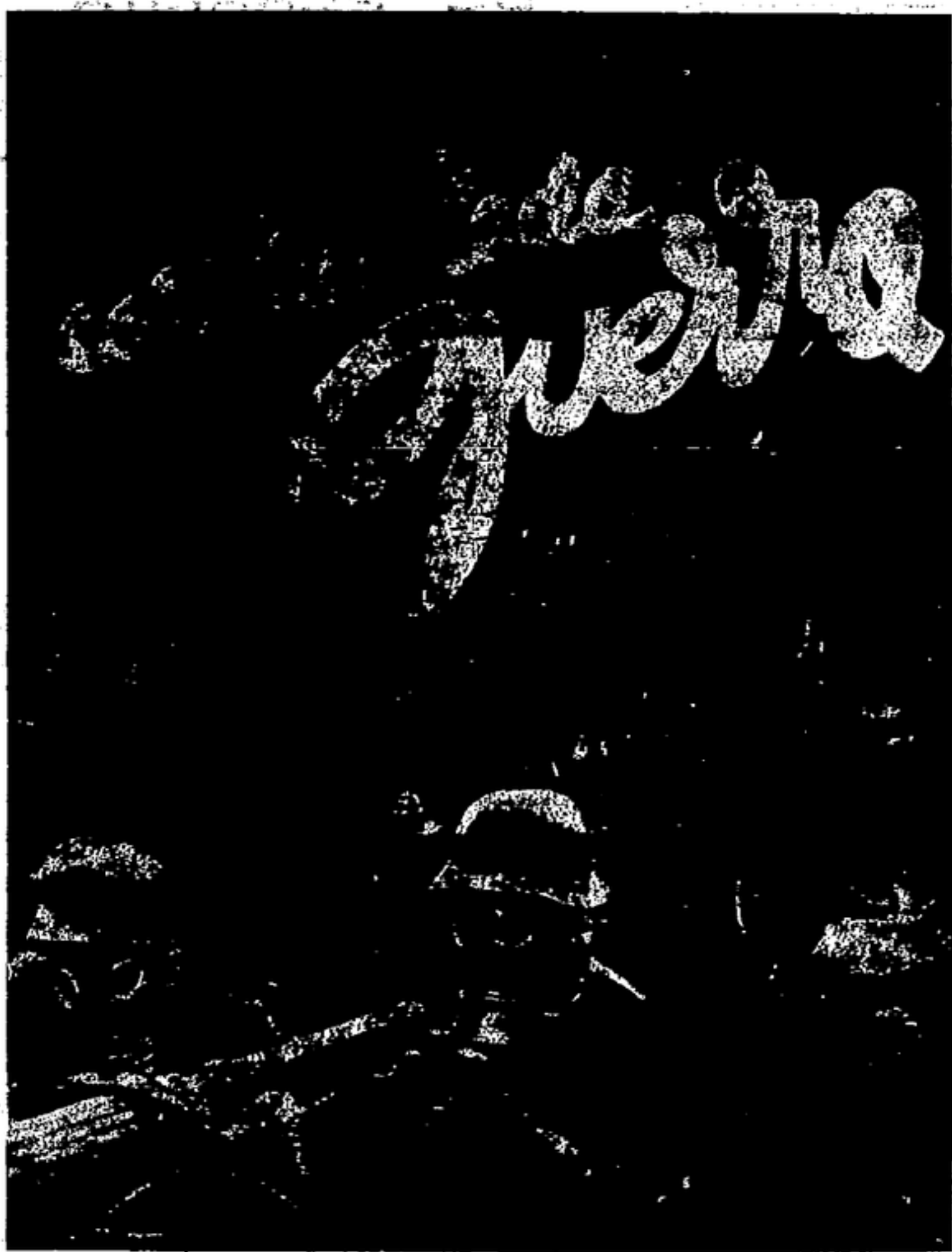
Queremos la libertad de los presos. Que los hombres no sean cargados de hierro por otros hombres. La C. N. T. tiene obligación estrecha de intervenir en estos menesteres de libertad para convertirlos en efectivos. No puede demostrar mejor su idealidad y sus esperanzas en el porvenir libertario.

EL SECRETARIADO

Del momento social

LOS POLÍTICOS Y EL POR QUÉ DE SUS DISCREPANTES

Es muy corriente entre los simpatizantes con las actividades políticas, considerar como simples y vacuos a quienes en virtud de sus convicciones niegan eficacia a la intervención en aquel medio y como si fuera una clase tal de gente que sistematizara hasta negar valor al razonamiento.



Ginebra sigue deliberando sobre la guerra italo-egipcia. Los que esperan la paz de los mentideros ginebrinos deben pararse para la guerra.

La acerba crítica que las organizaciones como la C. N. T. han hecho de la política, en el sentido de que los órganos legislativos burgueses pudieran cristalizar su labor en un positivo avance de los pueblos, está adquiriendo, o mejor dicho, ha adquirido ya plena confirmación en todos los países del mundo.

Nadie ha razonado tanto su posición como los apolíticos, ni nadie ha sostenido con más abundantes y claros razonamientos lo irreconciliable de los intereses capitalistas con los de los trabajadores, ni mantenido una posición tan gallarda y constante como la suya en defensa de estos últimos.

Los que forman en las organizaciones políticas gustan frecuentemente de confundir el verdadero sentido de las cosas, y no dudan, si les viene a mano en demostrarnos que el hombre es un animal social e inteligente y por consiguiente político. No es a los hombres aficionados a tergiversar las cosas más sencillas a quienes tenga que deber nada la sociabilidad, puesto que del falseamiento de los conceptos, igual que de las ideas y fines que los demás puedan perseguir, no es posible surja un acuerdo de convivencia ni aún a pesar de que tengan intereses comunes.

KOLDOSIKA

DE ASTURIAS

Un crimen fascista

Compañeros: Todos sabéis cómo ha sido cometido el horrendo crimen de Piñeros, perdiendo la vida un joven revolucionario, por el plomo homicida de las pistolas de los fascistas.

También sabéis que, en señal de protesta contra estas provocaciones, no se trabajó el lunes que voluntariamente unos, y forzadamente otros, todos los comerciantes del concejo, cerraron sus puertas, para adherirse a la protesta de los obreros, y, en fin, que acompañaron al cadáver más de cinco mil personas. Todo esto, nos agrada y nos complace, ya que ello representa un alto sentido de humanidad, pero, ¿es que con esto hemos cumplido con nuestro deber revolucionario? ¿Cuál es nuestro deber ahora? ¿Reparar, con los brazos cruzados hasta que esos mismos fascistas vuelvan a repetir otro crimen semejante, con cualquiera de nosotros, para volver a manifestar nuestra protesta, absteniéndonos de salir al trabajo y formando manifestaciones fúnebres de cinco mil personas con los puños en alto? ¡No, compañeros!

Con nuestra actitud pasiva, nada práctico conseguimos, como no sea hacer reír a todos los fascistas, poniendo de relieve nuestra cobardía, y esto es impropio de los que nos decimos revolucionarios.

¡Basta ya de protestas platónicas que a nada práctico conducen! ¡Basta ya de resistencia pasiva, estilo Gandhi!

Defendamos nuestro derecho a la vida con todos los medios de que dispongamos.

EL GRUPO LIBERTARIO DE MOREDA

Por primera vez nos dirigimos al Gobierno en petición

Si has perdido el pelo, no han perdido las mañas. Viles calumnias gubernativas. ¿Dónde están esas pruebas?

Vuelven las izquierdas en el poder al mismo lenguaje soez, a las mismas difamaciones, a los mismos abusos de su situación para calumniar a los adversarios. No están escarmentados ni arrepentidos. No olvidaron sus mañas ni sus vilezas. Pero el último que ría, teirá mejor...

En la referencia dada sobre el consejo de ministros del 15 de abril se dice, refiriéndose a las alteraciones del orden con motivo de las fiestas del 14 de abril, fiestas caracterizadas por desfiles militares, de guardias civiles y de guardias de Asalto, como si la República quisiera testimoniar así que es de ellos y no del pueblo: «Según los informes que obran en poder del Gobierno y acerca de los cuales deliberó esta mañana el Consejo, esos incidentes fueron provocados en su mayor parte por elementos extremistas de la F. A. I. que han establecido una extraña concomitancia con «Falange Española» y actúan en perfecta inteligencia para perturbar el orden. Según los ministros que nos hablaban de este extremo, el Gobierno conoce perfectamente los manejos de ambas organizaciones, así como la procedencia de las ayudas financieras con que cuentan para hacer posibles esos intentos de perturbación, que no tienen otra finalidad que la de boicotear al régimen...»

Es bastante. Estimamos de una extraordinaria gravedad esas declaraciones del Gobierno.

¡Que salgan a relucir esas pruebas, esas demostraciones de la concomitancia de la F. A. I. con «Falange Española», que se esclarezca eso de la procedencia de los fondos con que la F. A. I. actual! Nosotros aseguramos públicamente que las daremos a conocer en este mismo periódico. Si el Gobierno no aporta las pruebas... difamaciones, no es que nuestro juicio sobre sus hombres haya de variar, ya que la experiencia de muchos siglos es superior a la irritación de un instante, pero sí podremos exhibir un ejemplo más, entre millones de otros, sobre el respeto que se tiene... a la verdad.

Nos identificamos con la F. A. I.; sus ideas son nuestras ideas, sus métodos son nuestros métodos, sus luchas son nuestra mayor esperanza.

Por eso emplazamos al Gobierno a que saque a relucir esas supuestas pruebas, a que nos descubra como elementos dudosos. Correremos la suerte que corra la F. A. I., y a la F. A. I., que no se le ha podido liquidar en cinco años de terror republicano, se le podría liquidar en el acto demostrando su concomitancia con «Falange Española» o con elementos de la reacción. Ofrecemos al gobierno de Azáña esa posibilidad de liquidar la F. A. I.

La F. A. I. es una organización revolucionaria; está hoy, ante el nuevo Gobierno, como estaba ayer, ante el de Gil Robles y Lerroux; en disidencia absoluta y mostrando al pueblo el verdadero camino de la libertad y de la justicia. Y no emplea todos los métodos, sino aquellos de que puede moralmente responsabilizarse. Si hay un movimiento que no admite el maquiavelismo ni el jesuitismo es el nuestro. La F. A. I. no quiere alcanzar sus nobles objetivos por caminos que repugnen a la conciencia honesta. Y como no oculta sus ideas, no oculta tampoco sus tácticas. ¡Señores go-